

Apuntes sobre el origen de la palabra 'pínfano'

JESÚS DOLADO ESTEBAN

Pinfano
Asociación Retógenes
Amigos de la Historia Militar

Hace tan solo unas horas que he terminado de leer la última página de un entrañable libro escrito por el coronel Vicente Torre Cunill: 'Vivencias de un pínfano'⁽¹⁾.

20 años separan su llegada al Colegio de Huérfanos de Oficiales del Ejército de Padrón en 1946, a mi entrada en el Colegio de las Mercedes, que junto a un "misterioso solar" ocupaba la esquina entre las calles Francisco Silvela y la Avenida de los Toreros de Madrid. En el petate un equipaje en común: Prácticamente la misma edad, 7 y 6 años, la condición de hijos de militar y nuestra recién "estrenada" orfandad.

Pese a la distancia generacional y la diferencia socioeconómica de la España de los 40 y los 60 al leer sus vivencias vienen a mi memoria los versos de aquel hermoso tango:

"Que veinte años no es nada..."

Parece como si el tiempo no transcurriera entre los muros de aquellos austeros internados, las Mercedes, Padrón, el Castillo, la Inmaculada, Santiago "el Bajo", Santa Bárbara "el Alto"... Hay momentos, y no pocos, en los que al relatar sus vivencias me vienen a la memoria mil recuerdos, invadiéndome la sensación de que, con otros nombres y otras fotografías, cualquiera de los que pasamos por estos colegios podíamos ser los protagonistas de la historia.

Reconozco que hace años que me rondaba la idea escribir sobre el origen de la voz "pínfano". Unas veces por obligación, otras por devoción y siempre por pereza lo he ido dejando hasta la lectura de este libro.

Si alguien busca el vocablo "Pínfano", tan querido para aquellos que estudiamos en los Colegios de Huérfanos de Oficiales del Ejército (CHOE), encontrará que no figura registro alguno en el Diccionario de la Real Academia. Si recurre a Internet descubrirá definiciones como ésta:

Pinfano⁽²⁾: Además de la flauta, también se denomina así a los huérfanos del ejército y a los mosquitos de largas patas. (Desde España).

Descartaremos al "mosquito de largas patas" por tratarse de un localismo de una pequeña parte de Extremadura y nos centraremos en una bella historia, casi leyenda, que nos contaban sobre del origen del vocablo "pínfano"

Del porque a los alumnos del CHOE se nos denominaba con este apelativo el coronel Torres nos relata: "...me extrañó que me llamasen 'pínfano'. El motivo de este nombre viene de lejos. De los tiempos en que los huérfanos de los Regimientos eran admitidos en ellos como educandos de banda. Era entonces el pínfano, un instrumento de las bandas de música. Una especie de flauta que tocaban estos educandos".

Parece coincidir con lo escrito por otro "ilustre huérfano"⁽³⁾, D. Carlos Piserra Velasco, en un artículo titu-



Detalle de la portada del libro 'Vivencias de un pínfano' (izq). Colegio de las Mercedes, en junio de 1966



Pimpf, alumno de un Colegio Militar y dos portadas de la revista alemana 'Der Pimpf'

• CEDIDAS



Colegio de Huérfanos de Oficiales del Ejército 'Santiago'. Carabanchel Bajo, año 1975. Luciendo su impecable "trapillo" y de izquierda a derecha, Fernando Moralejo, Carlos Uria, Ramón González Torres, Jesús Dolado y Carlos Romay. Moralejo, Torres y Dolado eran hijos de divisionarios

lado 'Nosotros los Pínfanos': "Con relación al origen del vocablo 'pínfano', no tenemos datos seguros.

Creemos que pudiera tratarse de una deformación de la voz "pifano", ya que esta palabra tiene un auténtico sabor militar. Así, sobre esta voz leemos en la "Enciclopedia Universal ilustrada europeo-americana". En el diccionario enciclopédico "Espasa-Calpe", tomo 44, página 817, l'acepción de pifano:

PIFANO: "en el lenguaje

militar recibió este nombre el individuo, generalmente un muchacho, que tocaba dicho instrumento y que acompañaba a la caja desde 1505. La Ordenanza de 1768 dio un carácter oficial a la voz, que antes recibía el nombre de pito o "pifano". Solían figurar durante los siglos XVI y XVII en número de dos o cuatro en cada compañía para tocar acompañados al tambor; siempre que se ponía a la cabeza de la tropa al Capitán; pero no cuando el Jefe

era un Oficial subalterno, de donde vino la frase "ese no toca pito", para dar a entender que una persona tiene poca significación".

Pínfano y pínfano

Lo cierto es que la equiparación de los términos 'pifano y pínfano' en ningún momento es utilizada por el más renombrado experto en música militar español, Ricardo Fernández Latorre, quien en su obra 'Historia

de la Música Militar de España' nos relata la introducción de este instrumento en nuestros ejércitos durante el siglo XV: "...no era desconocido el pifano o pifaro, en nuestro país antes de la llegada de los helvéticos. En su aplicación no militar este instrumento figuraba en las bandas parroquiales o de ministriles desde muy antiguo, según nos dice Mateo Alemán, con el nombre de 'pito'. Instrumento de poca monta en la familia aerófona, por su simplicidad y baratura, o porque lo tocaba estuviese considerado—a veces eran niños de diez años—como el último mono de las unidades de nuestra infantería, han quedado expresiones de aquellas gloriosas épocas como 'no vale un pito' o 'tomarle a uno por el pito de...'. Todavía se dice, de forma despectiva, y con clara alusión a las bandas de guerra, poco numerosas, de aquellos días: 'me importas tres pitos'⁽⁴⁾.

Sobre su generalización y uso durante el siglo XVIII nos aclara:

"...Se ha dicho mucho, aunque puede tratarse de una invención cuartelera, pues no existe prueba documental que lo acredite, que Carlos III se refería a ellos diciendo 'los tambores, pifanos y demás canalla de mis ejércitos'. Lo que si resulta cierto es que este monarca empezó por tamizar el ingreso en las bandas, al imponer, en sus famosas Ordenanzas, que los aspirantes tenían que venir a ellas 'sin vicio indecoroso ni extracción infame, como gitano, verdugo, carnicero o mulato'".

Sea o no ésta la procedencia a la historia le encaja a la perfección el dicho italiano: "Se non è vero, è ben trovato".

Nace el patronato de huérfanos

Lo que es una hermosa justificación que se pierde en el origen de nuestros Tercios tiene en contraposición otra versión que otorga a este término una historia mucho más reciente y que seguro a muchos podrá extrañar, incluso incomodar, por su procedencia.

Cuando el domingo 22 de junio de 1941, a las tres y cuarto de la madrugada las Divisiones alemanas penetran en la Unión Soviética el mundo contiene la respiración.

Por razones conocidas uno de los países donde mayor impacto y alegría causó la noticia fue en España⁽⁵⁾: "...la guerra Civil había sido para quien en ella habían vencido, una 'Cruzada contra el Comunismo', pero parecía condenada a no tener continuidad debido al antes citado maridaje germano-soviético. Ahora, con la irrupción de la poderosa máquina militar germana en el territorio soviético, la Segunda Guerra Mundial en curso adquiriría para los españoles un sentido comprensible y asumible: La 'Cruzada contra el Comunismo' española iba a continuar, ahora como una 'Cruzada Europea'".

45.000 españoles pasaron por las filas de la División Azul, 2.500 de ellos oficiales, de los que no pocos fueron protagonistas de primer orden durante el franquismo, la transición y primeros años del reinado de Juan Carlos I.

Lo alemán estaba de moda, invadía la sociedad española, y el Ejército no estaba al margen de ello. Para la gran mayoría de sus oficiales el poder combatir junto a la invencible Wehrmacht era un reto. La influencia germana llegará hasta la forma de vestir de nuestras tropas que se consagrará en el conocido como Reglamento de Uniformidad de 1943.

La organización política y social tampoco será ajena a la sociedad española, muy en especial al recién creado Frente de Juventudes (muchos de sus afiliados estaban o habían combatido en Rusia) quien en sus orígenes se inspiró en los movimientos juveniles alemán e italiano.

Ya hace 10 años que recogimos un reto que daría como fruto una obra titulada "Revista de Comisario. El Cuerpo de Intervención Militar en la División Azul". Un modesto ensayo sobre el desarrollo, y adaptación al sistema alemán, de la función interventora en la División Española de Voluntarios. El resultado de aquel estudio fue algo más que un libro más o menos denso. Nos permitió conocer, en algunos casos de primerísima mano, la biografía de un buen puñado de protagonistas de la gesta divisionaria.

Este fue el caso del Coronel Interventor D. Maximiliano Amaro Lasher, quien sirvió en la División entre los años 1942-43, participando, encuadrado en una Compañía de Zapadores, en la batalla de Krasny-Bor en la que ganaría la prestigiosa Cruz de Hierro.

Tuve la oportunidad de entrevistarme con él, en su domicilio en Madrid, no en menos de una docena de ocasiones.

En la primera visita, hay que reconocer que con cierta desconfianza, me sometió aún elegante interrogatorio del que salí airoso al contestar a una de sus preguntas que yo era 'pinfano'. Con mi respuesta cambió su gesto de desconfianza y cariñosamente me dijo: ¡Coño un PIMPF!

Extrañado le corregí, no mi Coronel: "¡Pinfano!", a lo que volvió a contestarme de forma rotunda: "¡No PIMPF!".

Y entró en detalles relatándome:

El trágico número de huérfanos que el transcurso de la guerra estaba ocasionando unido a la sistemática campaña de bombardeos aéreos aliados que desde 1942 arrasaba las poblaciones alemanas, obligó a evacuar de las ciudades amenazadas a casi tres millones de niños. Para ello se organizó una infinidad, más de 5000, de campamentos y albergues donde darles refugio. Conocidos como Kinderlandverschinnung estaban gestionados por las Hilter Jugend

Los campamentos organizados por sexo y edad, se concentraron principalmente en zonas rurales de Prusia Oriental, Silesia, Eslovaquia, Tirol y Baviera. Muy cerca de Hof, lugar de llegada y salida de los relevos divisionarios, existía uno.

Según fue evolucionando la guerra los muchachos entre 16 y 18 años, encuadrados en las HJ fueron movilizados en tareas auxiliares, contra incendios, defensa antiaérea y, no en pocos casos, como combatientes, por lo que los campamentos de acogida se convirtieron en auténticos centros infantiles llenos de niños a los que se les conocía por 'pimpf'.



El Coronel Maximiliano Amaro Lasher en sus años de Capitán. Recién llegado del frente ruso luce en su uniforme entre otras, tres Cruces Rojas del Mérito Militar, dos Cruces de Guerra, Medalla de Sufrimientos por la Patria, Cruz de Hierro de 2ª Clase, Placa de Asalto en Plata, Pasador de Lucha Cuerpo a Cuerpo y placa alemana de Herido.

La traducción literal de este término es "poco pedo" siendo sus sinónimos los de crío, mico, niño revoltoso, renacuajo, pequeño bribón, lagartija o Barrabás.

Si bien el término 'Pimpf' fue usado en colegios y por todos los movimientos juveniles alemanes, es conocido por ser el nombre dado por las HJ a todos los niños pertenecientes a ellas entre los 6 y 10 años. Cumplida esta edad y pasadas unas pruebas conocidas como 'pimpfenprüfung' ingresaban en la Deutsches Jungvolk, organización que encuadraba a los adolescentes entre los 10 y 14 años. A partir de esta edad se ingresaba en las Hitler Jugend.

Paralelamente en España: "en el año 1943 se produce un cambio fundamental en la labor que el Ejército de Tierra estaba llevando a favor de sus Huérfanos... Carlos Asensio Cabanillas, ministro del Ejército, dispuso la creación de tres únicos Patronatos de Huérfanos en el Ministerio del Ejército: Oficiales, Suboficiales y sus asimilados y tropa, que sucedían a los antiguos de las Armas y Cuerpos y continuaban bajo la dependencia de la Dirección General de Enseñanza Militar. La diferencia nominativa tenía tan sólo carácter administrativo por cuanto esta obra de tanta trascendencia social y timbre de honor militar, el Ejército no establecía diferencias, sino que otorgaba una misma oportunidad para todos, ya que el provecho dependía exclusivamente del esfuerzo y rendimiento de cada huérfano, cualquiera que fuera su procedencia..."⁽⁶⁾

El 9 de abril de 1954 se dispuso, a propuesta del entonces ministro del Ejército y primer General de la División Azul, Agustín Muñoz Grandes, la creación de una Jefatura de los tres Patronatos, bajo la dependencia directa del Ministro del Ejército, desligándola de la Dirección de Enseñanza Militar bajo cuya tutela se encontraron los Colegios de Huérfanos de Militares hasta la fecha.

Coincide el año de la creación del Patronato con el de la repatriación de la División Azul (hasta el año 44



El General Ricardo Villalba Rubio, entre sus muchas condecoraciones la laureada colectiva ganada durante la defensa del Alcázar de Toledo, la Cruz Y Hierro de segunda y en su manga cuatro ángulos de herido. En 1954 es nombrado Presidente del Patronato de Huérfanos del Ejército (primero de tropa y posteriormente de oficiales) cargo que ocupó hasta 1970

permanecería la llamada Legión Azul). Volvieron los voluntarios, como cantaba su himno, con humo de combate y con nuevos cantos y paisajes. Y con ellos, según me relataba el Coronel Amaro, el recuerdo de aquellos críos alemanes a los que cariñosamente los españoles llamaban 'Pimpfanitos'.

No pocos fueron los divisionarios que dieron clases en el CHOE, especialmente en la primera promoción que, procedente del Alto, ingreso en la V de la Academia General Militar en 1946. Sin duda la máxima representación de la presencia divisionaria en las Instituciones de Huérfanos del Ejército fue el General Ricardo Villalba Rubio, héroe del Alcázar de Toledo y Coronel del Regimiento de Infantería 263 de la D.A. entre julio de 1942 y febrero de 1943, y quien, según el coronel Amaro, siempre estuvo orgulloso de ser uno de los introductores del nombre de 'pinfano'.

Como me lo contaron lo cuento.

Lo cierto es que, por más que he buscado, no he encontrado una sola referencia que llame 'pinfanos' a los huérfanos de ningún colegio militar español antes de 1943. Guste o no fechas y datos parecen coincidir. Con todo me quedo con la "exactísima" definición que hace Ramón Faro Cajal en su "Memorias del Viejo Trapillo"⁽⁷⁾: "¿Qué es un pinfano?, casi nada. Pinfano soy yo.

Cuando la Real Academia de la Lengua determine, por fin, la definición de pinfano, creo que dirá algo así: Pinfano: Animal mamífero y vertebrado, de la familia de los huérfanos, que con la transformación en el CHOE (fórmula secretísima) se le dota de superpoderes, como el de oler un duro a distancia, aprovechamiento de desechos, visión nocturna y supervivencia suma. Su hábitat lo resume la frase 'en donde menos piensas que hubo nada... ya allí un pinfano se fumó una pava'.

Estudios de la NASA han deter-

minado que después del holocausto nuclear de los pocos que quedarían con vida sobre la Tierra serían las cucarachas, algún chino (es imposible matarlos a todos) algún gallego (están en todos los sitios) y una gran parte de pinfanos.

Estos últimos están dotados de una capa exterior en la piel muy poco permeable y resistente a las radiaciones que se fue creando gracias al 'jabón Lagarto' que utilizaban en la ducha semanal. Su aparato digestivo es a prueba de neutrones y capaz de digerir cemento armado (y si no, qué era aquello que le llamaban arroz con leche...), o someterse a dietas escasas y prolongadas (de eso, sí que sabemos un rato largo). Su capacidad de aguantar sin moverse hasta pasados los efectos nucleares es ilimitada. El pinfano lo aguantaría estoicamente, no en vano ha sido capaz de estar seis horas de cualquier examen de sábado sentado en una silla, sin tener ni idea de lo que tenía delante y pegándose una 'pensada' capaz de recorrer los más extraños vericuetos que dejarían chica la imaginación de Julio Verne..."

Citas: (1) Vivencia de un pinfano. Vicente Torres Cunill. Editorial CSEMEMORIAS. (2) <http://www.reservadepalabras.org/apadrina-listar.php?palabra=p%EDnfono> (3) Uno de los fundadores de la Asociación de Huérfanos del Ejército, de la que muchos años fue su Vicepresidente. (4) Historia de la Música Militar de España. Ministerio de Defensa. (5) "Algunos apuntes sobre la División Azul". Prólogo al libro "Revista de Comisario. El Cuerpo de Intervención Militar en la División Azul 1941-1944". Af Editores 2005 (6) Historia de las Instituciones y Colegios de Huérfanos del Ejército de Tierra. A. Donderis -J.L. Isabel. Patronato de Huérfanos del Ejército. (7) Uniforme usado por los pinfanos. "Prenda de vestir de dos piezas, por supuesto de tallas diferentes, de un color indeterminado, entre verde y gris, tirando a azul clarillo. Prenda muy útil de todo tiempo. Especialmente con lluvia pues, gracias a una capilla de grasa que la cubre, es totalmente impermeable, tirando a chubasquero. Sirve a la vez como prenda de deporte y para estar por casa, si como de almacén de todo tipo de papeles. Como prenda militar, al usuario le hace invisible, aunque fácilmente detectable por el olor"



Gaselec
diversificación

Club Grupo Gaselec

¡Hazte socio!
Es GRATIS

Obtén estupendos regalos sólo por ser socio del Club Grupo Gaselec. Al pagar tu factura de Gaselec Diversificación y/o de Cablemel, acumula puntos y canjéalos entre una gran variedad de artículos.

C/Carlos V, 16
52006-Melilla
Horario de atención al cliente, de lunes a viernes de 8:30 a 14:00 y de 17:30 a 20:00 horas, sábados de 9:00 a 12:30
Telf: 952 68 28 09

www.clubgrupogaselec.es www.gaselecdiversificacion.es

